
EL PAÍS**ARCHIVO**EDICIÓN
IMPRESA

LUNES, 25 de julio de 1983

Funeral por el industrial asesinado en Vitoria

AGENCIAS | 25 JUL 1983**Archivado en:** [Vitoria](#) [Ayuntamientos](#) [Atentados mortales](#) [Orden público](#) [Álava](#) [Administración local](#) [Secuestros](#) [Atentados terroristas](#) [Seguridad ciudadana](#) [ETA](#)
[País Vasco](#) [Delitos](#) [España](#) [Grupos terroristas](#) [Administración pública](#) [Terrorismo](#) [Justicia](#)

A última hora de la tarde de ayer se celebró, en la iglesia parroquial de San Antolín, en la localidad alavesa de Urbina, el funeral por el industrial vitoriano Ramiro Salazar, asesinado el viernes en la capital de la comunidad autónoma vasca de un tiro en la sien. A la misa asistieron alrededor de 1.500 personas, muchas de las cuales tuvieron que seguir la ceremonia desde el exterior del templo, lleno de amigos y familiares de la víctima. El funeral fue concelebrado por siete sacerdotes, entre ellos el párroco de Urbina, quien comenzó su homilía diciendo que "nos encontramos doloridos y consternados por esta muerte violenta, sin sentido y absurda. La comunidad entera", siguió el párroco, "no acaba de entender por qué los hombres tienen que matar"

Al término del funeral varias personas, entre ellas familiares del industrial asesinado, manifestaron a Europa Press su frustración y contrariedad por la falta de presencia de autoridades.

Ramiro Salazar, que estaba casado y deja dos hijos de corta edad y una mujer en avanzado estado de gestación, recibirá sepultura hoy en el panteón familiar del cementerio de Santa Isabel, de Vitoria.